



Marco Denevi: "Ceremonia Secreta"

Hace algunos años bastantes, una década o más, lea al argentino Marco Denevi era como integrar una especie de sociedad secreta, alguna logia con escasos pero privilegiados miembros. Lo mismo ocurrió, hace menos tiempo, con Jerzy Kozinski, el autor de "Desde el jardín", y quizás esté aconteciendo ahora con el escritor Milan Kundera.

En la universidad, los que habíamos leído su notable novela "Rosaura a las diez" nos creíamos iluminados. Es probable que después hayamos conocido "Ceremonia secreta" y luego en tomo que recogía parte importante de su producción inicial. Esa libro, publicado aquí en Chile por la Editorial Universitaria, tiene un nombre significativo: "Antología precaria".

¿Qué ha pasado con Denevi? Parece que no mucho, aunque lo ya escrito por él ocupa un lugar importante dentro de la nueva narrativa transandina. Además de las obras citadas se conocen aquí algunas otras: "Falsificaciones", "Un pequeño café", "El emperador de la China", etc.

Según el escritor chileno Fernando Alegria, "Rosaura a las diez" (1956) es "la mejor novela policial que se ha escrito en lengua española (novela policial sin policías, naturalmente)". Agrega, refiriéndose al arte de Denevi, que "hay algo, o mucho, de magia en su producción literaria: Magia para ver el mundo y las gentes, no en las dimensiones que todos conocemos, sino por debajo de las dimensiones, allí donde toda frontera se borra y los objetos reales adquieren presencia humana, mientras los hombres se desdoblán y empiezan a sentirse como enemigos de sí mismos".

Acota algo que es absolutamente pertinente para "Ceremonia secreta" (1966): "Es difícil, acaso imposible, prever lo que harán los personajes de Denevi. Quizás el autor no lo sabe tampoco cuando comienza a escribir su historia y se entusiasma con las sorpresas que se avientan".

Denevi anda en un mar que él conoce muy bien. Un Buenos Aires pintado con "clásico realismo", según Alegria, aunque no por eso deja de ser un escenario donde caben, junto a todas las grandezas y pequeñeces del mundo, la magia que, bien se dijo, caracteriza a este sorprendente narrador argentino.

El mismo se ha reído de los posibles epítetos que podrían condonar su obra, en la introducción al libro "Falsificaciones". Allí, firmando como J.B. Adenet, visconde de Saint Rocher, de la Academia litúrgica, puntualiza: Vaya juego de vana ingenio, falsa erudición, gratuidad, falta de compromiso...

"Ceremonia secreta" fue seleccionada

entre 3.149 obras presentadas en un concurso de cuentos organizado por la revista "Límite en español".

El jurado que le otorgó el primer premio, y que por tanto decidió una primera publicación en dicha revista internacional, estuvo integrado por: Octavio Paz, Horacio Díaz Arrieta (Aloae), Arturo Usler Pietri, Emir Rodríguez Monegal y Federico de Oris.

De esta novela corta se conoce también una versión cinematográfica, a cargo del desaparecido realizador Joseph Losey y con un reparto de campanillas: Elizabeth Taylor, Mia Farrow y Robert Mitchum.

Ambientada en Buenos Aires, "Ceremonia secreta" tiene como protagonista central a la señorita Leonides Arrufat, solterona de 38 años, quien apurona cumpliendo con el rito de colocar flores y hierbas en las pórticos de las casas de los vecinos del barrio.

Se nos presenta "vestida de toda de negro"; en la cabeza lleva "un filológico sombrero en forma de turbante", y al brazo una cartera que semeja "un cuerno hipopótamo".

En el tranvía, que le ha servido de refugio luego de ser agredida verbalmente por Natividad González a quien día a día le dejaba una rama de ortiga, nota que una joven algo gorda, rubia, vestida de luto como ella, la mira fijamente. En ese momento su vida cambia.

El que la señorita Leonides se instale en una antigua casaca ubicada en la calle Suipacha 78, "a la sombra de los grandes edificios modernos", y que emplee a suplantar a la madre de Cecilia, la joven suenida es un emboscamiento de origen terrible, forma parte de un plan minuciosamente tramado.

"Toda formaba parte de una vasta ceremonia, todo integraba uno de esos intrincados mecanismos de los que nunca sabemos quién es el relojero, si Dios o nosotros".

"Pero nadie es llamado gratuitamente por el destino", escribe Denevi. "Si ella había sido incluida en la ceremonia era para que, en un determinado momento, pasase de víctima a celebrante y oficiase el último acto ritual, aquel con el que la ceremonia culminaría".

Leonides "comprendió que ese momento había llegado. Cecilia le había impuesto los muros, y ella ya estaba consagrada para el rito atroz".

Consumado el crimen, con sangre Leonides lavará la ofensa a Cecilia; ella abandonará su papel de Guineolida Santos, la esposa de Suipacha y, vestida de negro, tal como al comienzo, saldrá a la calle. La saludará entonces un Buenos Aires en carnaval.

Bernardo Seda

al. Mercurio, Valparaíso, 26-VI-1985, p. 2.

1985

Marco Denevi, "Ceremonia secreta" [artículo] Bernardo Soria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soria, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marco Denevi, "Ceremonia secreta" [artículo] Bernardo Soria.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile